

TEMA: QUITANDO LOS PARCHES DEL CORAZÓN

TEXTO: EZEQUIEL 36:26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Todos sabemos que en la vida cuando alguien sufre una herida profunda, un simple parche no es suficiente, porque un parche solo cubre, pero no sana, un parche disimula, pero no restaura.

Lastimosamente así viven muchos cristianos: **FUNCIONANDO “A MEDIAS”, con el corazón remendado, SOBREVIVIENDO ESPIRITUALMENTE, PERO SIN RECIBIR SANIDAD.**

Hoy tenemos que tener muy clara esta verdad espiritual: **DIOS NO ES ESPECIALISTA EN PARCHES, ÉL ES ESPECIALISTA EN CORAZONES NUEVOS.**

I) HABLEMOS PRIMERAMENTE DE LAS COSAS QUE DAÑAN EL CORAZÓN (PROVERBIOS 4:23) Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

La palabra de Dios nos da un mandato: **GUARDA TU CORAZÓN**, lastimosamente muchos de nosotros no lo hacemos y exponemos nuestro corazón a personas que no nos valoran, a amistades destructivas, a relaciones tóxicas, y a situaciones que pueden lastimar grandemente nuestro corazón.

Veamos cuales pueden ser algunas de las cosas que pueden dañar nuestro corazón:

EL RECHAZO: Puede ser por palabras que nos marcaron, por comparaciones, por personas que nos han hecho sentir que no somos suficiente.

EL ABANDONO: Causada por ausencias de personas importantes en nuestra vida que dejaron vacíos profundos en nuestro corazón, por causa de promesas que no se cumplieron, o por aquellas personas que se fueron de nuestra vida sin explicación.

LA TRAICIÓN: Es la confianza rota por la infidelidad matrimonial, por amistades que fallaron, por personas que nos dieron la espalda cuando las necesitamos.

LA INDIFERENCIA Y EL DESAMOR: Es no sentirse visto ni sentirse valorado, es el dolor de sentir que nadie nos toma en cuenta.

EL DESPECHO: Significa estar herido emocionalmente, generalmente por una ruptura, un rechazo o una traición. No es solo tristeza, es tristeza mezclada con orgullo herido, enojo y deseo de vengarse y de protegerse.

II) HABLEMOS AHORA DE LOS “PARCHES” QUE NOS PONEMOS EN LAS HERIDAS DEL CORAZÓN (JEREMÍAS 6:14) Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz.

Tenemos que comprender que el problema no es solo que fuimos heridos, el verdadero problema es: **¿CÓMO ESTAMOS INTENTANDO, ERRÓNEAMENTE, REPARAR NUESTRO CORAZÓN SIN LA INTERVENCIÓN DE DIOS?**

Dios no sana superficialmente, él no maquilla heridas, él transforma el interior, pero lastimosamente muchas personas en lugar de venir al Señor para ser sanadas, lo que hacen es **PONER PARCHES EN EL CORAZÓN:**

¿CUÁLES SON ALGUNOS DE ESOS PARCHES DEL CORAZÓN?

EL PARCHE DEL ORGULLO; Tomando una actitud de “Yo no necesito a nadie.”, levantando un muro de autosuficiencia y de amargura.

EL PARCHE DE LA DISTRACCIÓN; Esto significa tratar de olvidar el dolor por medio del trabajo excesivo, usar la diversión como vía de escape, el activismo religioso, es decir, sirviendo mucho, pero sangrando por dentro.

EL PARCHE DE LAS RELACIONES SUSTITUTAS: Buscar que alguien llene el vacío que solo Dios puede llenar y que alguien sane lo que solo Dios puede sanar, y esto crea dependencia emocional.

EL PARCHE DE LA APARIENCIA ESPIRITUAL, Es decir, sonreír en la iglesia y decir que “todo está bien” cuando en realidad nuestro corazón está quebrado.

Pero es muy importante **QUE HOY TENGAMOS ALGO MUY CLARO EN NUESTRA VIDA;** No importa cuantos parches queramos poner en nuestro corazón, el único que trae verdadera sanidad es nuestro Dios (**Jeremías 30:17**) **Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová; porque desechada te llamaron, diciendo: Esta es Sion, de la que nadie se acuerda.**

III) DIOS NO REMIENDA CORAZONES, ÉL LOS HACE NUEVOS (EZEQUIEL 36:26) Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Si vemos en el texto no dice que Dios “Arreglara el corazón viejo.” nos dice algo maravilloso: **“LES DARÉ UNO NUEVO.”**

La Biblia nos enseña que **DIOS NOS QUITA EL CORAZÓN DE PIEDRA**, es decir, el corazón insensible, siempre a la defensiva, endurecido por el rencor y la amargura.

También la Biblia nos dice que Dios sana las heridas profundas que nos han causado dolor y han quebrantado nuestro corazón **(Salmo 147:3) Él sana a los quebrantados de corazón, Y venda sus heridas.**

Esto significa que nuestro **DIOS NO SÓLO PERDONA PECADOS, SINO QUE TAMBIÉN RESTAURA NUESTRAS EMOCIONES.**

Y después de sanar nuestras heridas y restaurar nuestras emociones, **DIOS TAMBIÉN SANA NUESTRA IDENTIDAD (2 Corintios 5:17)** De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas.

No somos lo que la persona que nos hirió dice que somos.

No somos lo que las personas que nos rechazaron nos hicieron sentir.

No valemos lo que las personas que nos abandonaron nos hicieron creer que valemos.

SOMOS LO QUE DIOS DICE QUE SOMOS, VALEMOS LO QUE DIOS DICE QUE VALEMOS (ISAÍAS 43:4) Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.

IV) AHORA RESPONDAMOS ¿CÓMO QUITAMOS LOS PARCHES DEL CORAZÓN PARA RECIBIR UN CORAZÓN NUEVO? (EZEQUIEL 11:19) Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne,

Tenemos que comprender que no es algo de la noche a la mañana, es un proceso, pero es necesario comenzar lo antes posible para poder ser sanados por nuestro Dios.

PRIMERAMENTE TENEMOS QUE RECONOCER QUE ESTAMOS HERIDOS, tenemos que dejar de negar el dolor, tenemos que dejar de fingir que estamos bien.

SEGUNDO, TENEMOS QUE RENDIR EL DOLOR A NUESTRO DIOS, No justificarlo, dejar de esconderlo, y entregarlo en las manos del Señor.

TERCERO, TENEMOS QUE PERMITIR QUE EL ESPÍRITU SANTO TRABAJE EN LO ÍNTIMO DE NUESTRO CORAZÓN: Para poder perdonar, para poder soltar el rencor, los deseos de venganza, y renunciar al resentimiento.

Pero cuando nunca hemos confesado a Jesucristo como Señor y salvador de nuestra vida **LO PRIMERO QUE TENEMOS QUE HACER PARA RECIBIR UN CORAZÓN NUEVO ES RECIBIR A JESUCRISTO COMO SEÑOR Y SALVADOR DE NUESTRA VIDA: (Romanos 10:9)** que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

CONCLUSIÓN: Muchos cristianos no necesitan otro mensaje, necesitan un nuevo corazón. No necesitas otro parche, no necesitas otra distracción, no necesitas otra máscara espiritual, lo que necesitas es que Dios haga lo que solo Él puede hacer (Salmo 51:10) “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...” Dios no remienda corazones, Él nos da uno nuevo.